

GRAN DICCIONARIO DE MADRID

Volumen 1
A-K

Juan Palomar de Miguel



CENTRO DE ESTUDIOS
MEXICANOS
UNAM-ESPAÑA

ÍNDICE GENERAL

La Casa de México en España: un vínculo de amistad	XI
Galería de la gratitud	XIII
Presentación	XV
Abreviaturas	XVII
Índice de imágenes	XIX

DICCIONARIO

A	1
B	157
C	249
D	553
E	605
F	721
G	805
H	901
I	957
J	1003
K	1033

GRAN DICCIONARIO DE MADRID

Volumen 2
L-Z

Juan Palomar de Miguel



CENTRO DE ESTUDIOS
MEXICANOS
UNAM-ESPAÑA

ÍNDICE GENERAL

DICCIONARIO

L	1
M	119
N	311
Ñ	347
O	349
P	385
Q	575
R	589
S	683
T	811
U	893
V	909
W	995
X	999
Y	1001
Z	1007
Bibliografía	1021

PRESENTACIÓN

De Madrid nunca se dirá lo suficiente. Porque Madrid también es su «yo y sus circunstancias», parafraseando al gran filósofo madrileño.

Madrid es ese follaje de bosque que palpamos diariamente en sus intensas actividades diarias. Es el garbo de la joven madrileña que pasa todos los días a nuestro lado. Y la perseverancia del joven madrileño que se prepara en la universidad para el día de mañana. Y el ama de casa que llena todos los días en el mercado el capacho de la compra diaria.

Y es el Madrid de grandeza que nos dejaron los que han pasado: Cervantes, Lope, Quevedo, *Las meninas* y Juan Gris, y mil cosas más, que ocurrieron en nuestra historia. Ante todo nuestro glorioso 2 de Mayo.

Pero Madrid es, y quizás sobre todo, el Madrid del día de mañana. El que se perfecciona desde ahora. El Madrid del que todos estamos ilusionados. Más allá de la Operación Chamartín. El que verán nuestros hijos. Soñamos ahora todos los días con que Madrid será muy grande, que meteremos muchos goles y que el mundo reconocerá algún día todas nuestras cosas buenas.

Este libro trata de recoger ante todo la esencia vivencial de nuestro Madrid. Va en él la historia y la intrahistoria. Los porqués, los cómo y los cuándo del pueblo que nos vio nacer a la mayoría de nosotros.

Confieso que la mayor parte de su texto se ha escrito fuera de sus fronteras. Allí donde la nostalgia aporta un relieve conveniente. Donde se aprecia mejor el valor contrastivo de las cosas y de las ideas.

Ojalá esta obra nos haga ver lo sublime de la tierra que pisamos y sea capaz de arrancarnos del alma un fervoroso «De Madrid al Cielo».

JUAN PALOMAR DE MIGUEL

a



-á. *Fon.* Forma muy propia de la fonética madrileña en que se resuelve la desinencia de la mayor parte de los sustantivos femeninos acabados en *-ad* o en *-ada*, así como los participios pasivos femeninos de esta última terminación (*calamidá, ensalá, colocá*); sin embargo, no siempre se realiza esta transformación fonética; es difícil, por ejemplo, realizarla en el vocablo *almohada*, que daría *almohá*.

A (calle). *Top.* Nombre que tomó en Madrid una de las calles que se abrieron detrás de la iglesia de Nuestra Señora de Atocha, en la segunda mitad del s. XIX, y que se les bautizó con las letras del abecedario español; esta vía asumió en 1887 el actual nombre de Julián Gayarre.

A Amarilis. *Lit.* Una de las más destacadas églogas del poeta madrileño Lope de Vega, en la que narra su amor por Marta de Nevares. A lo largo de esta pieza resalta Lope la descripción de la belleza de esta mujer, su matrimonio por imposición paterna, el comienzo de sus relaciones con Lope, la muerte del marido y la locura y ceguera de la hermosa pastora. La composición se desarrolla por medio de un diálogo delicioso de los tres pastores Olimpio, Silvio y Elisio.

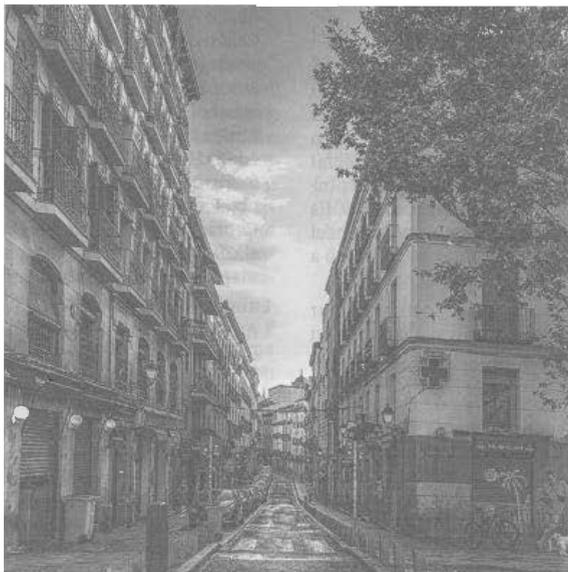
ababol morado. (*Roemeria hybrida*). *Bot.* Planta de la familia de las papaveráceas, lo mismo que la

amapola. Se diferencia del ababol común, llamado también amapola, por el color de sus pétalos, que son morados, y por el fruto, que es una cápsula silicuiforme estriada. Es una especie conocida en la Comunidad Autónoma de Madrid. (Se conoce también como *amapola violeta*).

abad. m. Persona elegida anualmente o por trienios para superior del cuerpo o cabildo, en Madrid, Salamanca y otras partes. ■ **abad de Somosierra, harto de nabos y berzas.** expr. fig. y fam. Dicho que se usó en son de burla, que hacía referencia a cierto tipo de eclesiástico que vivía alejado de los fines espirituales y muy atento a los goces materiales. Rodríguez Marín interpreta este dicho en el sentido de que los nabos y las berzas eran los únicos productos que allí existían.

Abad. *Geneal.* Apellido originario de Cantabria que existió en los ss. XVII al XIX en las localidades madrileñas de Torrelavega y Getafe. Algunos de sus miembros cursaron estudios en la Universidad de Alcalá de Henares. Se les asignan estas armas: de gules, castillo de oro aclarado de azul; bordura de oro cargada del lema «Castro Abad» en letras de azul.

Abada (calle de la). *Top.* La que va en Madrid desde la plaza del Carmen hasta la Gran Vía; d. m. del centro. Antes de las obras del segundo tramo de la



La adoración de los Reyes. *Pint.* Bella composición pictórica del artista madrileño Francisco Rizzi. Se conserva en la actualidad en el Museo del Prado, al que llegó a raíz de las leyes desamortizadoras de 1835 procedente del convento de Santa María de los Ángeles, en Madrid. El cuadro atestigua suficientemente la espontaneidad y el fácil estilo de Rizzi, así como sus dotes de colorista y su capacidad de organizar una composición con soltura.

La adúltera penitente. *Lit.* Drama religioso del escritor madrileño Agustín Moreto, escrito en colaboración con Jerónimo de Cáncer y Velasco y Juan de Matos Fragoso. En su tiempo se llamaría una «comedia de santos». Se escribió aproximadamente en 1650. Procede de las leyendas medievales sobre Santa Teodora, y de las comedias de tema de «penitentes», de Lope de Vega, a quien Moreto tantas veces refundió. Destaca en la obra el carácter de Teodora, que va del pecado al sufrimiento como expiación, que la conduce a la santidad; se trata de un tipo delicadamente femenino, de los pocos del Siglo de Oro en que se da la nota maternal.

La ajorca de oro. *Mús.* Obra sinfónica por la que se dio a conocer el compositor madrileño Federico Moreno Torroba. Se trata de un poema acerca de la vida del compositor austriaco Richard Strauss.

La alegría de la huerta. *Mús.* Zarzuela de ambiente murciano, del compositor madrileño Federico Chueca, en colaboración con Joaquín Valverde, con letra del también madrileño Enrique García Álvarez y del granadino Antonio Paso. Fue estrenada en el Teatro Eslava, de Madrid, el 20 de enero de 1900. Entran en ella en acción varios personajes de la huerta murciana. Carola pretende casarse con un mozo sin decirle nada a Alegrías, que está enamorado de ella; Heriberto es un joven compositor y director de la charanga municipal, y va a estrenar un pasodoble suyo; Carola al fin se decide por Alegrías, pero Juan Francisco, el pretendiente y amigo de Heriberto, intenta impedirlo y la convence cantando a dúo «¿Por qué estás triste, paloma mía?» Alegrías conoce la verdad y decide irse del pueblo, pero Carola lo llama y todo se arregla; finalmente Heriberto estrena su obra, con la que finaliza la zarzuela. Son varios los números de esta partitura que han destacado por su popularidad, pero sobresalen de ellos, además del pasodoble mencionado, el canto de Alegrías y la jota para barítono y coro que es una excelente página de música folklórica.

La amada inmóvil. *Lit.* Colección de poemas del vate mexicano Amado Nervo; se publicaron póstumamente, en Madrid, en 1922. Estos versos nacieron